

El revisionismo y su "cultura"

Los escribientes del vocero revisionista "Amauta", se dan por aludidos cada vez que denunciamos los "eventos culturales" que realiza el revisionismo, ya que nuestra obligación es hacer ver al pueblo el carácter de clase que tienen este tipo de actos. El odio desenfrenado que tiene a la ideología científica del proletariado, el marxismo-leninismo-maoísmo, se refleja en el artículo de la página cultural en su edición No 37, bajo el título: "¿Sendero Cultural? Sectarismo al Ataque".

Tal es la ceguera y orfandad, política de estos señores que los lleva a plantear infundios como que el arte (parte de la cultura), se encuentra al margen de la lucha de clases.

Para sustentar lo que planteáramos en nuestra edición No.560, posición en la cual nos ratificarnos, nos remitimos al marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, fuente de sabiduría y única ideología científica y todopoderosa del proletariado capaz de transformar el mundo.

Aunque a ellos no les guste, el maoísmo enseña que un revolucionario tiene la obligación de combatir al revisionismo (avanzada de la burguesía en las filas del proletariado) incansable e implacablemente, en todos los planos, de allí el porqué en el plano cultural se desenmascara la utilización de eventos como el concurso de literatura "popular" denominado "Saul Cantoral", el mismo que ha tomado partido por la contrarrevolución.

Por esta razón combatimos este tipo de actos que buscan confundir a las masas para desviarlas del camino de su emancipación; y no por diferencias de grupo o de individuos, como pretenden imputarnos, ya que de por medio se encuentran los sagrados intereses de las clases.

Al respecto, el presidente Mao Tsetung es bien claro cuando dice que "la cuestión de a quién deben servir el arte y la literatura es una cuestión fundamental, es una cuestión de principios". Obviamente, aquí se refiere a que el arte y la literatura, parte de la cultura, tienen un sello de clase, sirven al proletariado y a la revolución o sirven a la burguesía y a la contrarrevolución.

Para reforzar lo anterior el presidente Mao señala: "Aunque gente de la calaña de Liang Shichiu, criticado por Lu Sin, sostiene de palabra que el arte y la literatura están por encima de las clases, de hecho, preconizan el arte y la literatura burgueses y se oponen al arte y la literatura proletarios". Aquí se encuentran bien pintados de cuerpo entero.

"Amauta", de otro lado, soslaya lo político al decir que "nadie en su sano juicio puede creer que un concurso literario es para 'desviar a las masas'". Pero también nadie en su sano juicio puede plantear que a través de estas conferencias y concursos se pueda lograr la unidad del pueblo y llegar más pronto al socialismo, como en ese evento lo afirmaron. Esta posición niega que la unidad del pueblo se está forjando en la lucha prolongada, que sostiene hoy el proletariado por la conquista del poder político.

Al no comprender el momento histórico de guerra revolucionaria que se desarrolla en nuestro país, el vocero del revisionismo traslada su pesimismo histórico a las masas, cuando plantea que "... la visión del futuro de los sectores populares está lejos, del triunfalismo simplista del senderismo".

Cabe recordarles lo que el presidente Mao señala sobre el particular: "El arte y literatura revolucionarios son producto del reflejo de la vida del pueblo en el cerebro de los artistas y escritores revolucionarios". Hoy vivimos tiempos de guerra y el arte y la literatura deben de reflejar ello. Las masas son optimistas porque saben que su emancipación está cercana.

El escribiente de marras, haciendo eco a los reaccionarios que relacionan a EL DIARIO con el Partido Comunista del Perú, con el objetivo de cerrarlo, nos tildan de sectarios y dogmáticos porque simplemente no avalarnos, y menos conciliamos con sus negras posiciones de claro corte

oportunista y revisionista.

Al respecto, el presidente Mao dice: "Cuando el marxismo de palabra se transforme en marxismo aplicado a la vida real, ya no habrá más sectarismo". Esto es precisamente lo que los "revolucionarios de café" - adictos a la "izquierda" legal - no practican; entonces, son ellos los sectarios y no al revés; pero claro está, estos señores primero tienen que partir por reconocer como única y verdadera a la ideología científica del proletariado.

En el extenso informe, nulo en contenido político, también se ensalza a la cúpula dirigencial de la Federación de Trabajadores Mineros, por el hecho de que EL DIARIO se encargó de desnudarla tal como es: vendeobrera a carta cabal. Su práctica en la última huelga minera, así lo confirma.

Para concluir, a los adoradores de Trotsky y Gorbachov, les decimos que el arte al servicio del pueblo sólo puede ser producido por artistas revolucionarios que hoy se encuentran combatiendo fundidos con las masas por la construcción de una nueva sociedad.

(El Diario, 06.09.89).